

María Magdalena re-conoce al Maestro Resucitado

Del evangelio según San Juan, 20, 13-18

Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?»
Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.»

Dicho esto, da media vuelta y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús.

Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?»

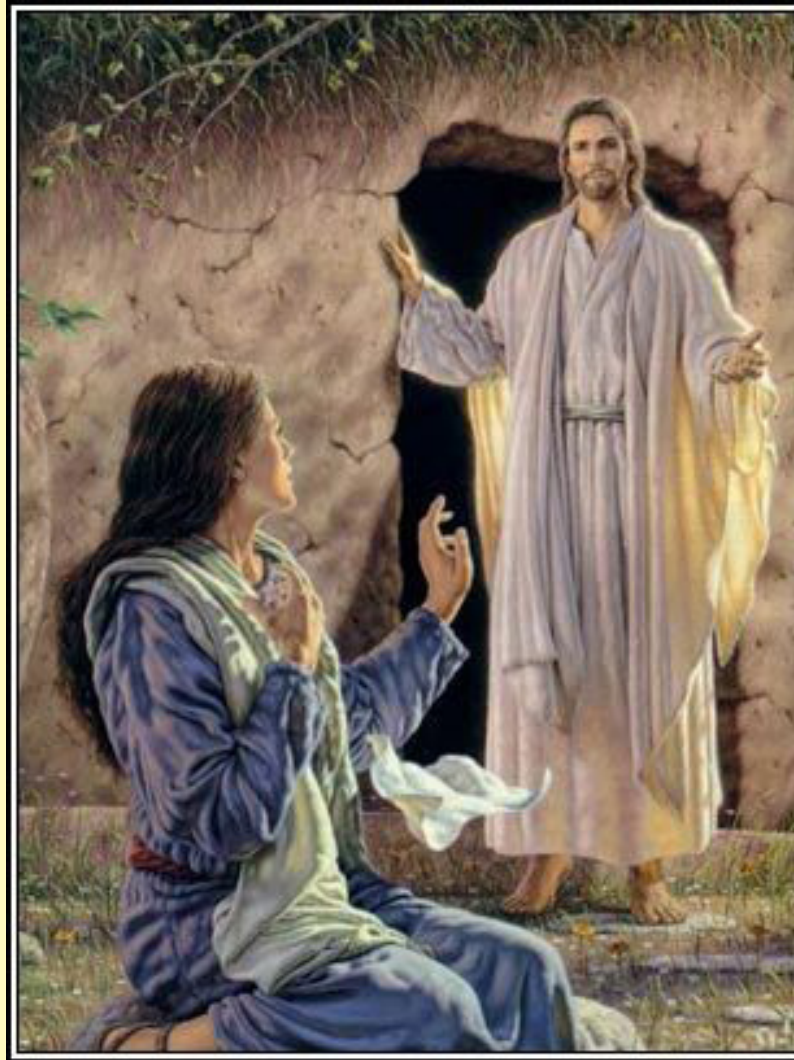
Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré.»

Jesús le dice: «¡María!»

Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!»

Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: «Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro.»»

María Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto.»



Y esta es la acción de gracias de la Iglesia, al recordarla:

Te bendecimos, Padre, porque
«Tú le encendiste en el corazón
el fuego de un inmenso amor a Cristo,
que le había devuelto la libertad del espíritu,
y le infundiste el valor de seguirlo
fielmente hasta el Calvario.

Incluso tras la muerte de cruz
buscó a su maestro con tanta pasión,
que mereció encontrar al Señor
resucitado
y ser la primera que anunciara a los
apóstoles
la alegría de la pascua».

Prefacio (MA II, 369)